

ORACION

Por JULIO CIENFUEGOS LINARES

En esta noche, Dios, en esta noche,
cuando a Tus piés postrado reverencio,
apercibido estoy para el reproche
del silencio infinito, del silencio.

Ya me asordo, Señor, a las llamadas
de la carne impaciente.

Ya remueves
mi densa humanidad. Ya están alzadas
mis alas hacia Ti, hazlas Tú leves.

En esta noche, Dios, fuera tan fácil,
estando junto a Ti, amortecerme
y convertir en mariposa grácil
a esta espesa, terrena y lenta verme.

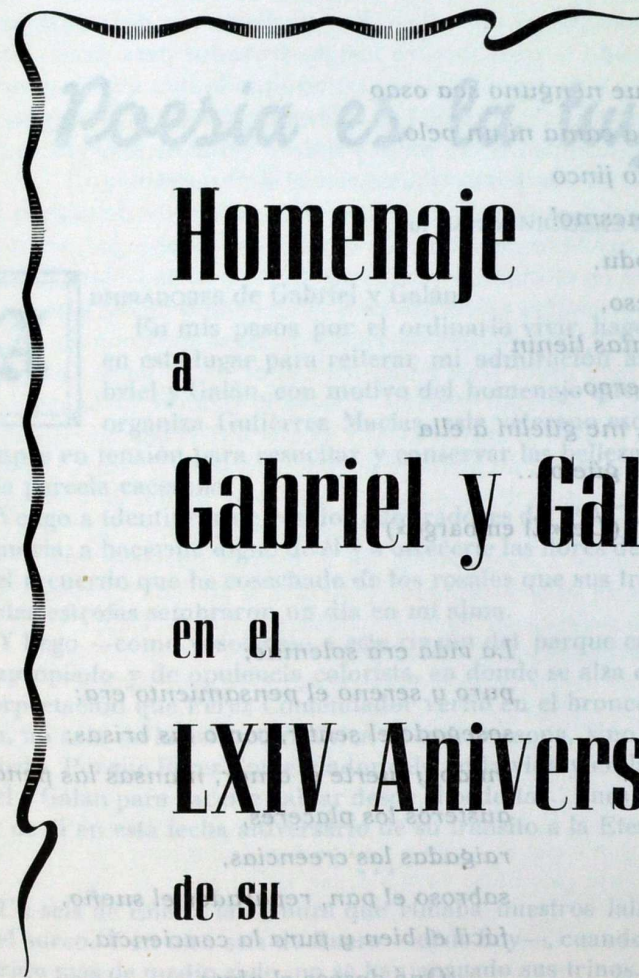
En esta noche, Dios, cuando me aferra
la atención amorosa de Tu mente,
quisiera no pesar sobre la tierra,
para volar, volar eternamente...

La frente se me afila hasta Tu cielo
fresca de brisas y de ardor quemada,
las manos se me elevan en un vuelo,
y el alma se me exalta arrodillada.

Y quisiera, Señor, quisiera ahora,
cuando me va sorbiendo Tu presencia
y la ternura hasta mi piel aflora,
estar a punto para Tu sentencia.

No me dejes, Señor, que con tu ausencia
se me aploma esta alma pecadora.

Ni me tomes aún: detén mi hora,
que cumplida aún no está mi penitencia.



Homenaje

a

Gabriel y Galán

en el

LXIV Aniversario

de su

muerte